

Agente de Historias

Parámetros utilizados:

Genero: Terror

Personaje: Fluttershy

Rol: héroe

Personalidad: Amable, ansiosa, curiosa, amigable, ama los animales

Relacion: Su conejito Angel, Su crush dios del caos Discord

Obstaculos: Su ansiedad y su amabilidad al creer que todas las criaturas del bosque seran amigables con ella

Escenario: Bosque Everfree/época medieval

Atmósfera: misteriosa

Conflicto: Debe recuperar unas cosas del bosque Everfree para hacer una pocion para curar a su conejito, superando sus miedos y al mismo tiempo controlando su amabilidad con cualquier criatura que se encuentre

Edad: adolescente

Resolucion: Final feliz

Tono: dramático

Longitud: mediana

Amenaza: Un dinosaurio enorme que al verlo a los ojos muestra los peores miedos

Lugar_clave: El bosque Everfree

Psicologico: Alucinaciones, sonidos miedosos

Fobia: Zoofobia, nictofobia

Tipo_terror: body horror

Detalles_adicionales: Algo feo debe pasarle al conejito, pero no lo suficientemente feo como para que la historia no tenga final feliz

Sugerencias: Fluttershy no le teme a las bestias, las adora, la bestia debe traicionarla

Agente de Historias

Historia Generada:

****El Bosque de los Susurros (Versión Reescrita)****

Fluttershy caminaba entre los árboles del Bosque Everfree, sus suaves pasos apenas perturbando el manto de hojas secas. A su lado, Angel, su pequeño y esponjoso conejito, se movía con dificultad, su pelaje blanco manchado por un líquido negro y espeso que parecía latir bajo su piel.

Pronto estarás mejor susurró Fluttershy, acariciando su cabeza con cariño. Solo necesito unas hierbas especiales.

El bosque siempre había sido su segundo hogar. Las bestias, sus amigos. Incluso las más salvajes terminaban confiando en ella. Pero esta vez, algo no olía bien. El aire era más denso, las sombras, más largas. Discord, con su típico humor retorcido, le había advertido: *"Cuidado, querida. El corazón del Everfree tiene hambre hoy."*

Fluttershy sonrió ante el recuerdo. "Como si alguna criatura pudiera ser mala de verdad," pensó.

Avanzó, canturreando para calmar a Angel. Los arbustos crujieron, y un ser surgió de entre ellos. No con malicia, sino con curiosidad.

Era majestuoso.

Un dinosaurio de escamas iridiscentes, con ojos profundos como lagunas nocturnas. Fluttershy sintió una oleada de admiración.

Agente de Historias

¡Hola, precioso! exclamó, acercándose sin miedo. ¿Estás perdido?

La bestia inclinó la cabeza, estudiándola. Fluttershy extendió una mano.

Entonces, el mundo explotó en dolor.

Un zarpazo rápido, brutal. Angel cayó al suelo con un chillido ahogado, la mancha negra en su pelaje expandiéndose como una plaga. Fluttershy retrocedió, el corazón en la garganta.

¿P-por qué?

La criatura ya no parecía noble. Su boca se retorció en algo demasiado humano, demasiado cruel.

"Porque no todas las bestias merecen tu amor," susurró en su mente.

El bosque cobró vida alrededor de ella. Las ramas se enredaron en sus patas, raíces surgieron para atraparla. El dinosaurio avanzó, y esta vez, Fluttershy vio la verdad en sus ojos: no era un animal. Era el Everfree hecho carne, y estaba hambriento.

¡Angel! gritó, estirándose hacia su mascota.

Pero el conejito ya no era solo un conejito. La sustancia negra lo envolvía, transformándolo en algo retorcido, con demasiadas articulaciones, demasiados dientes. Aun así, sus ojos seguían siendo los de Angel, llenos de terror.

Agente de Historias

Fluttershy sintió que algo se rompía dentro de ella. No el miedo. La rabia.

¡NO! Su grito hizo temblar las hojas. ¡TE LO PROHÍBO!

Se abalanzó, no hacia la bestia, sino hacia Angel, abrazándolo contra su pecho. El líquido negro quemó, pero no soltó.

Eres mi familia susurró. Y nadie te lastimará más.

El dinosaurio rugió.

Pero antes de que pudiera atacar, el aire se partió en dos.

¡Vaya, vaya! ¿Rompiendo las reglas, monstruito? Discord apareció en un estallido de luz, sonriendo con dientes afilados. Porque *yo* soy el único permitido para asustar a mi favorita.

Con un chasquido de garras, el dinosaurio se desintegró en enredaderas inofensivas. El bosque retrocedió, como un perro reprendido.

Fluttershy jadeó, sintiendo a Angel volver a la normalidad en sus brazos. Discord la miró con una expresión inusual en él: respeto.

No todos los monstruos pueden ser amados, cariño.

Ella asintió, acariciando a Angel.

Agente de Historias

Pero algunos sí respondió, y esta vez, su voz no tembló.

El bosque seguía ahí, esperando. Pero por primera vez, Fluttershy entendió: incluso el amor tiene límites.

Y a veces, los más peligrosos son los que fingen no tenerlos.